

Centro Provincial de Higiene y Epidemiología, Ciudad de La Habana

COSTOS DIRECTOS DEL PROGRAMA DE CONTROL DE TUBERCULOSIS EN EL CENTRO PROVINCIAL DE HIGIENE Y EPIDEMIOLOGÍA DE CIUDAD DE LA HABANA EN EL 2002

Dra. Mariana Peralta Pérez, Dra. Margarita Fuentes Díaz, Dr. Miguel Ángel Lazo Álvarez y Dra. Carmen Padilla González

RESUMEN

INTRODUCCIÓN: La tuberculosis, agravada por la epidemia del sida, tiene un equivalente económico de 12 billones de dólares por ingreso en los países pobres, los cuales aportan además 90 % de los casos de tuberculosis en el planeta. El Sistema Nacional de Salud en Cuba incurre en un sacrificio monetario, que da soporte a la estructura que garantiza el funcionamiento del Programa Nacional de Control de la Tuberculosis; pero hasta el momento se desconoce la magnitud del costo de este Programa para el sistema, de modo que se decidió identificar los costos asociados a la ejecución del mismo en el Centro Provincial de Higiene y Epidemiología de Ciudad de La Habana, durante el 2002. **MÉTODOS:** Se realizó una evaluación económica parcial de los costos del citado Programa, tomando en cuenta todos los recursos humanos y materiales, vinculados directamente con su ejecución en el Centro, a fin de calcular los costos directos, totales y unitarios. **RESULTADOS:** El mayor costo de los recursos humanos fue atribuible al personal médico, que constituyó 38,3 %; mientras que el de los medicamentos resultó menor, siendo la rifampicina y estreptomina los más caros, con 81 % del costo total en este renglón. En el material gastable, las radiografías y medios de cultivo (huevos) fueron los más costosos, en tanto el tercer lugar en orden de gastos lo ocupó el equipamiento, a expensas de la utilización de los microscopios. La actividad de vigilancia resultó más barata que la del tratamiento de los pacientes. **CONCLUSIONES:** La ejecución del Programa Nacional de Control de la Tuberculosis en el mencionado Centro se encarece fundamentalmente por la alta calificación del personal necesario para su funcionamiento; por ende, resulta más económico vigilar que tratar a los afectados por tuberculosis.